

---

# RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA— 19 ENERO 2021

---

19 enero 2021

Buenos días. Permítanme darles las gracias por participar en la rueda de prensa de hoy.

En la última semana hemos visto más de 2,5 millones de casos nuevos de COVID-19 en la Región de las Américas, es decir, más de la mitad del total mundial. En el mismo período, 42.000 personas de la Región perdieron la vida a causa de esta pandemia.

Este aumento sostenido en el número de casos es una prueba aleccionadora de que este coronavirus está fuera de control en nuestra Región y en el mundo entero. En demasiados lugares, las políticas públicas no son congruentes con la gravedad de la situación, y muchos de nosotros hemos relajado las medidas de control que sabemos que dan resultado, las mismas medidas que nos han ayudado a preservar la salud y a mantener los hospitales en funcionamiento hasta ahora.

Me preocupan en especial las próximas semanas. En toda nuestra Región, especialmente en América del Norte y América del Sur, muchos hospitales están funcionando casi al tope de su capacidad.

La información procedente de Manaus (Brasil) ilustra lo que sucede cuando un sistema de salud no tiene suficiente capacidad para hacer frente a la velocidad con la que aparecen casos nuevos. Pero no solo Manaus está en riesgo, puesto que hemos tenido informes sobre racionamiento de oxígeno en algunos lugares de Estados Unidos y Perú.

De hecho, la tasa de ocupación de las unidades de cuidados intensivos ha llegado a 90% en algunas partes de Perú. En varios lugares de Brasil y Ecuador se está llegando al límite.

En Ciudad de México, la mayoría de las camas están ocupadas por pacientes con COVID-19, y la capacidad de los hospitales se sigue poniendo a prueba en algunos países del Cono Sur como Chile, Argentina y Uruguay.

En el Caribe, durante la primera semana del 2021 se registró el mayor número de casos notificados de COVID-19 desde el comienzo de la pandemia. En Barbados, el número de casos nuevos aumentó en 61% en las últimas dos semanas, principalmente en la población local. Y a medida que aumenta el número de casos, también lo hace la demanda de pruebas, lo que pone bajo enorme presión la capacidad en materia de laboratorios.

También son motivo de preocupación las nuevas variantes detectadas en el Reino Unido, Sudáfrica y Brasil, ya que pueden ser un factor en la aceleración que ha registrado el número de infecciones nuevas en toda nuestra Región. Estamos estudiando los efectos de las variantes en la transmisión y nuestra red de vigilancia genómica, conformada por unos 21 laboratorios, está rastreando la aparición de variantes en la Región.

Aun así, estos factores ponen de relieve una verdad fundamental: debemos intensificar las intervenciones de salud pública para limitar la exposición al virus. En este momento, cumplir con el distanciamiento social, limitar las reuniones, usar constantemente mascarillas en los entornos públicos y lavarse las manos con frecuencia son nuestra máxima esperanza para reducir el número de casos de COVID-19. No podemos dejar de subrayarlo una y otra vez.

Estas medidas siguen siendo la mejor opción en aquellos lugares donde el número de casos está aumentando a niveles sin precedentes y los hospitales se están llenando con rapidez. Insto a los líderes de nuestra Región a que sigan adoptando estas medidas para salvar vidas. No es el momento de bajar la guardia.

Por supuesto, las vacunas ayudarán a salvar vidas y, con el tiempo, a frenar la pandemia.

Para la OPS, la velocidad con la que se desarrollaron las vacunas contra la COVID-19 es motivo de aliento e inspiración. Pero también somos conscientes de que todavía no hay suficientes dosis para lograr un impacto visible en la transmisión a corto plazo. Actualmente, las dosis disponibles son muy limitadas. Esta escasez seguirá observándose en todas partes, ya que los fabricantes están compitiendo para satisfacer la demanda mundial a lo largo de los próximos meses.

El inicio de la vacunación en algunos países es el primer paso, pero tenemos que recorrer un largo camino para que esto sea una realidad para todos en la Región, tanto en los países pobres, como en los países desarrollados. Nadie estará a salvo hasta que todos estemos a salvo. Nuestra visión es lograr la equidad en el acceso a las vacunas, y estamos trabajando día y noche para que esto sea una realidad.

La OPS y sus asociados están en el centro de los esfuerzos no solo para acelerar el acceso a las vacunas, sino también para asegurar que la vacunación llegue a todas las personas que quieran recibirla. El objetivo es iniciar la vacunación de una manera que sea integral y segura, creando campañas y programas de inmunización sostenibles que puedan ayudar a poner fin a la pandemia en todos los países de la Región.

El Mecanismo COVAX sigue siendo el mecanismo más equitativo para que las vacunas estén disponibles en todos los países de la Región de las Américas, independientemente del tamaño de su población o de su PIB. Hasta ahora, COVAX ha logrado acuerdos para el despliegue de 2.000 millones de dosis de vacunas este año. Esto implica no solo una escala sin precedentes,

sino también un hecho sin precedentes puesto que las vacunas llegarán a todos los países participantes prácticamente al mismo tiempo.

Al menos siete países de la Región de las Américas ya están vacunando a su población como parte de acuerdos bilaterales. COVAX puede complementar este esfuerzo y, de hecho, puede ayudar a otros países a iniciar la vacunación pronto.

COVAX ha establecido acuerdos con AstraZeneca y el Serum Institute of India para el suministro de las vacunas de AstraZeneca y Novavax tan pronto se apruebe su inclusión en la lista de la Organización Mundial de la Salud para uso en emergencias. En este momento, COVAX está negociando activamente un acuerdo con Pfizer, y podemos esperar otros anuncios próximamente. Se espera que las vacunas lleguen a los países antes de marzo, si no un poco antes.

El Fondo Rotatorio de la OPS, que tiene 40 años de experiencia en la compra y distribución de vacunas, desempeñará un papel clave en este proceso y apoyará a los países a lo largo del camino. El Fondo Rotatorio ayuda a los Estados Miembros con la compra no solo de vacunas sino también de jeringas, cajas de seguridad, equipos para mantener la cadena de frío y otros insumos que permiten distribuir las vacunas de forma segura en todos los rincones de la Región.

A medida que se acerca el momento en que se entregarán las vacunas, sabemos que el proceso requerirá tiempo debido a factores relacionados con la oferta y la demanda. Los países disponen de unas pocas semanas para prepararse para la llegada de las vacunas. Contar con un plan integral y seguro facilitará en gran medida el despliegue exitoso de las vacunas en cada país.

Todos los Estados Miembros que participan en el Mecanismo COVAX están elaborando un plan nacional de despliegue de las vacunas adaptado a su contexto y población.

Estos planes cubren cada uno de los pasos que deben seguir las vacunas, así como a todas las partes interesadas clave para lograr el éxito, desde los organismos regulatorios que emiten las aprobaciones y supervisan los datos de seguridad a lo largo del tiempo hasta los sistemas logísticos que permiten coordinar la entrega de dosis y dar seguimiento al estado de los sistemas responsables de las cadenas de frío, la contratación y capacitación de los recursos humanos para que el personal de salud de todo el país sepa cómo administrar estas vacunas, y las campañas públicas para que la población sepa dónde, cuándo y por qué recibir las dosis de las vacunas.

La OPS está ayudando a los países en todo el proceso de planificación. Hasta ahora, 18 países han enviado a la OPS su plan nacional para el despliegue de las vacunas a fin de recibir comentarios y 23 países han terminado la evaluación con la herramienta de análisis de la disposición operativa para la introducción de las vacunas.

Además, el despliegue de las vacunas ya en curso está también generando enseñanzas importantes para la Región.

Estamos viendo, por ejemplo, la importancia de evaluar la disposición operativa de cada uno de los centros de salud donde se distribuirán y administrarán las vacunas, y estamos aprendiendo la importancia que tienen los sistemas de información sólidos para encontrar a los grupos poblacionales prioritarios y dar seguimiento a las personas vacunadas.

Al aplicar estas enseñanzas ahora, los países estarán mejor preparados para introducir las vacunas en cuanto se disponga de las dosis.

Para nosotros en la OPS, el éxito en la introducción de las vacunas no debe medirse solamente en función del tiempo, sino también desde la perspectiva de la equidad. No debemos permitir que las campañas de vacunación se agrieten a lo largo de las líneas de la inequidad que han marcado a la salud en la Región.

En el despliegue de las vacunas se debe dar prioridad a las personas en riesgo, como los trabajadores de salud y quienes están en la primera línea de respuesta, las personas mayores y las personas con enfermedades preexistentes. También se debe dar prioridad a los grupos desfavorecidos que a menudo enfrentan dificultades para tener acceso a la atención que necesitan.

Hemos adquirido importantes conocimientos y experiencia sobre cómo llegar a estos grupos: lo hacemos cada año en nuestras campañas contra la gripe estacional, que todos los años protegen a más de 100 millones de personas en la Región. Además, la Región ha tenido éxito con otras campañas de vacunación masiva que nos han ayudado a eliminar la viruela, la poliomielitis, la rubéola y el sarampión. Tenemos las herramientas necesarias para avanzar. Nuestros Estados Miembros tienen un enorme cúmulo de experiencia que pueden aprovechar. La vacunación se sustenta en bases sólidas en nuestra Región, lo que allanará el camino al éxito.

Hay casi 1.000 millones de personas por vacunar en nuestra Región. La tarea es intimidante, pero no imposible. Tomará muchos meses de arduo trabajo, pero aquí en la Región de las Américas sabemos por dónde empezar y tenemos la determinación de avanzar siempre trabajando juntos, en solidaridad y sin dejar a nadie atrás.